



Situación de contexto en el que nos encontramos

La Provincia Ibérica se encuentra a las puertas de su 8º Capítulo provincial con el horizonte de encaminarse hacia un nuevo proceso de reconfiguración y confluencia con las Provincias de Compostela y Mediterránea. La reconfiguración forma parte de este proceso ya intuido en el XXII Capítulo general con la invitación a ser familia carismática global, promoviendo la vida marista en su diversidad y actuando como cuerpo global con estructuras sencillas, ágiles y participativas. Se trata de una oportunidad de mirar más allá de lo habitual, intentando ceder espacios locales y provinciales ante el reto de construir una realidad más abierta, amplia y plural.

Este proceso de confluencia viene enriquecido por la multiplicidad de procesos trabajados conjuntamente en muchos ámbitos de la vida y misión marista. Este momento que vivimos y acogemos puede impulsarnos a ser audaces para dar forma a algo nuevo que contribuya a la vitalidad, viabilidad y sostenibilidad de la vida y misión marista.

Se nos urge a responder a las nuevas necesidades que hoy percibimos y encontramos: nuevas capas de pobreza, la fragilidad de la salud emocional que no siempre es visible en la infancia, adolescencia y juventud (incluso en nosotros mismos), el incremento y dolor de una realidad migratoria, etc. De ahí, la importancia de poder plantear acciones encaminadas a la detección y prevención que nos permitan actuar sobre estas nuevas necesidades.

Lo significativo de nuestros relatos vocacionales pasa por la vivencia y expresión comunitaria. Fortalecer las comunidades de referencia es estratégico para impulsar y cuidar estos procesos vocacionales, siendo llamadas a ser proféticas y celebrativas.

Las comunidades pueden ser también faro-referencia para las nuevas generaciones. A través del testimonio y del contacto se refuerzan y enriquecen nuestras vocaciones, y posibilita que los jóvenes conozcan y puedan vivir la experiencia de Dios, sin descuidar su protagonismo.



maristas

Líneas de acción

1. Identificar y atender las necesidades de los Montagne de hoy, teniendo en cuenta las nuevas realidades emergentes.
2. Desarrollar experiencias significativas que permitan vivir, transmitir y compartir la vocación y la experiencia de Dios.
3. Fortalecer las comunidades locales para que sean referencia profética y celebrativa.



(Cada línea de acción es posteriormente desarrollada con orientaciones y/o estrategias aportadas en la Asamblea)

Identificar y atender las necesidades de los Montagne de hoy, teniendo en cuenta las nuevas realidades emergentes.

- Cuidando la incorporación, el acompañamiento y la formación de las personas que integran la comunidad educativa para dar respuesta a estas necesidades emergentes.
- Velando por el desarrollo sostenible de respuestas sociales, en alianza con otras entidades.
- Disponiendo de espacios y tiempos destinados al acompañamiento de los menores/jóvenes, complementarios a la tutoría y despliegue de acciones formativas que les proporcionen recursos.
- Planificando el desarrollo curricular y vivencial de proyectos de Aprendizaje y Servicio en las diferentes presencias.
- Implicándonos como Institución en la denuncia activa de injusticias.
- Siendo referentes en espacios de cuidado y escucha, e impulsando el buen trato y bienestar de la comunidad educativa.
- Siendo audaces en la atención a las nuevas capas de pobreza y la diversidad.

Desarrollar experiencias significativas que permitan vivir, transmitir y compartir la vocación y la experiencia de Dios.

- Cuidando los procesos formativos de liderazgo e identidad: educadores, jóvenes, animadores de comunidad.
- Diseñando y acompañando experiencias significativas (experiencias de fe, experiencias comunitarias, experiencias entre los pobres, experiencias de servicio, experiencias de encuentro, experiencias de oración/contemplación...), que ayuden a profundizar en el encuentro con Dios.
- Actualizando nuestro lenguaje para llegar a los jóvenes, educadores y familias.
- Repensando la pastoral con una estructura nueva que articule vocación, procesos de maduración en la fe, solidaridad y vida comunitaria.
- Reforzando los espacios de escucha desde la interioridad y la espiritualidad dentro de las obras.
- Fomentando y promoviendo el protagonismo y la participación de la infancia y juventud en su proceso educativo.

Fortalecer las comunidades locales para que sean referencia profética y celebrativa.

- Compartiendo claves de sentido y favoreciendo experiencias de encuentro con Dios entre la juventud de su entorno.
- Visibilizando estas comunidades de referencia local.
- Impulsando, cuidando y acompañando procesos vocacionales, con especial llamada a la vocación de hermano.
- Creando redes de acompañamiento vocacional a nivel zonal.
- Abriéndonos a otras realidades eclesiales.
- Cuidando la formación en acompañamiento.
- Avanzando en la configuración de la estructura laical.
- Cuidando e impulsando los procesos de incorporación y participación de los educadores y animadores en comunidades educativas plurales (claustros, CCMR, GME, fraternidades, ...)